

EUROPA Y LA BOLSA DE NEW YORK. \*

La Europa capitalista manifiesta cierto optimismo respecto a las consecuencias de la crisis financiera de New York. La caída de los valores se ha detenido a la altura que la salud de Europa puede tolerar. El primer efecto que es lógico predecir para las finanzas europeas es el regreso gradual al viejo continente de los capitales que lo habían abandonado buscando inversiones, si no más ~~menos~~ fructuosas, más seguras al menos, en Norte-América. Cambó, según anunció oportunamente el cable, se contó entre los primeros que ~~muchos~~ señalaron este reflujo.

La estabilización capitalista se realiza en Europa con el concurso financiero norteamericano. No es por azar que dos norte-americanos, Dawes y Young, dan su nombre a los complicados acuerdos sobre las reparaciones. El capitalismo yanqui es el principal empresario de la reconstrucción europea. Antes de que los Estados de la Entente pactaran con ~~los~~ Norteamérica las condiciones de amortización de su deuda, su nuevo modus vivendi no se sentía establecido. Puede agregarse que en la estabilización capitalista europea los yanquis han mostrado, hasta cierto punto, más confianza que muchos capitalistas europeos, a quienes la amenaza de la revolución proletaria indujo en Alemania, Italia, Francia, a dirigir sus capitales a América.

Pero Europa no se resigna a convertirse, poco a poco, en ~~una~~ un conjunto de colonias de los Estados Unidos. El paneuropeísmo es ~~una~~ la expresión de una corriente defensiva que mira en la fórmula de Briand la única defensa válida de los intereses del capitalismo europeo contra el dominio yanqui. A los Estados europeos les satisface, por esto, la probabilidad de recuperar los capitales que se habían retirado de su industria y su comercio para aumentar la congestión de oro de Norteamérica. Estos capitales han sido advertidos energicamente por la crisis de New York de los riesgos de ~~esta~~ congestión.

Naturalmente, si el pánico bursatil de New York hubiese rebasado el límite mas allá del cual estaban profundamente en juego ~~los~~ todos los intereses de la economía capitalista mundial, las constataciones y vaticinios de los observadores de Europa estarían muy lejos del menor optimismo. Las consecuencias de la crisis en Europa no les consentirían ninguna esperanza de compensación satisfactoria. Aún como han i-

do las cosas, cuantiosos intereses resultan afectados. Pero la caída de los valores en New York ha sido frenada en el nivel que los nervios de los ~~extranjeros~~ financieros europeos podían resistir sin que los ganase también el vértigo. Y esto es bastante, por el momento, para la convalecencia de ~~Europa~~ las esperanzas de Europa.

#### LA NUEVA GENERACION ESPAÑOLA Y LA POLITICA.

Luis Emilio Soto examina en un artículo de "La Vida Literaria" de Buenos Aires frente a la crisis política de su patria, la actitud de la joven generación literaria de España. El topico es tratado con frecuencia. Y las ~~extrañas~~ constataciones del colaborador de "La Vida Literaria" carecen de rigurosa novedad. Pero resulta siempre más actual e interesante, en todo caso, que los ~~extraños~~ insulsos artículos escritos para la United Press por el general Primo de Rivera y rematando los cuales este castizo especimen de donjuanismo y flamenquismo españoles escribe que "el Dios de todos los cristianos sabrá recompensar a los que supieron consagrar su vida terrenal a ideas mas altos y permanentes que los goces materiales o al alimento de las pasiones que enciende el espíritu diabólico en la flaca humanidad".

Los intelectuales jóvenes de España están acusando, en estos años, menos sensibilidad política que los intelectuales maduros, aunque de algunos de estos últimos José Eugenio Ortega y Gasset, d,Ors- reciban las mas persuasivas lecciones de disliscencia. La zarandeada generación del 98 mostró, en su tiempo, interés mucho mas vivo y arriado por lo político. Y la generación siguiente está, sin duda, mucho más propiamente representada por Marañón y Jiménez de Asúa que por Ortega y d,Ors.

Soto anota, con razón, que por la abstención de la nueva generación literaria no puede ni debe procesarse a la juventud. Sería injusto olvidar las impetuosas jornadas de los Estudiantes españolas contra la dictadura. La que está en causa, específicamente, es la juventud ~~que~~ representada por "La Gaceta Literaria" de Madrid, cuyo director Giménez Caballero no tiene reparo en declarar que "España hoy descansa, engorda y se abanica". Soto no pide a estos equipos de intelectuales jóvenes una agitación callejera, tumultuaria, ~~a~~ Suscribe la fórmula defendida por Araquistain en su periódico "España" en 1920: "acción difusa, crítica,

clarificadora, estimulante de creación renovación de las ideas ambientes". Quiere, en cualquier caso, negar que "el silencio sea una actitud digna de los jóvenes frente al régimen que impera en la patria de Larra".

El equipo de "La Gaceta Literaria" no es toda la nueva generación intelectual española. Incurriría en una grave omisión el biografo de esta juventud que no recordase con la debida estimación el esfuerzo de los grupos de intelectuales jóvenes que, después de otras empresas incompatibles con un regimen de censura, han invertido su energía en la creación de las Ediciones Oriente y Cenit.<sup>1</sup> La revista "Post-Guerra," aunque efímera, ha sido un momento de la historia de esta generación. La intelectualidad española no ~~que~~ ha perdido, en general, su interés por las nuevas corrientes políticas e ideológicas. El hecho de que una de las mejores versiones periodísticas de la nueva Rusia sea la de un español, Alvarez del Vayo, no carece de significación. La indiferencia, la abstención, caracterizan a la juventud literaria. Es la nueva gente de letras la que ha hecho ~~que~~ suyo, ante lo político, el gesto de don José Ortega Gasset. ~~que~~ Propaganda literaria aparte, un Joaquin Maurin, trabajando en oscuramente en París, vale bien, ~~que~~ por otra cosa ~~que~~ <sup>un</sup> ~~que~~ por ahora, lo que Giménez Caballero recorriendo ruidosamente Europa.

Pero aún circunscrita ~~entre límites~~ y demarcada de este modo, es indudable que se trata de una actitud singular. Es muy distinta la actitud de la juventud literaria de Alemania. También la de esa juventud literaria de Francia, a la que los jóvenes miran tan deferentemente. En ~~Francia~~ Alemania, del teatro a la novela, de Piscator a Glaesser, la nota dominante en la vanguardia es la beligerancia política. En Francia, tan burguesa y conservadora en sus ~~límites~~ varios estratos, la nueva generación intelectual es uno de los más activos fermentos ideológicos y pasionales. Un libro de ~~marxismo~~ un francés -"Mort de la pensée ~~marxiste~~ bourgeoise" de Emmanuel Berl-, ~~introducido~~ precisamente, ha hecho viva impresión en uno de los más conspicuos representantes ~~de~~ del equipo de "La Gaceta Literaria" de Madrid, residente desde hace algún tiempo en Buenos Aires, -Guillermo de Torre. Lo sé por el propio Guillermo de Torre que atribuye a los capítulos que conoce de mi "Defensa del Marxismo" una influencia de que me complazco en sus actuales preoccupaciones.

José Carlos MARIAATEGUI